



Bachillerato rural y participación ciudadana: liderazgo juvenil, contenidos cívicos y disposición a la acción en el cantón Bolívar, Manabí, Ecuador.

Rural high school and citizen participation: youth leadership, civic content and willingness to act in the Bolívar, Manabí, Ecuador.

Byron Fabián García-San-Lucas

Ministerio de Educación, Deporte y Cultura, Calceta, Ecuador

byronf.garcia@docentes.educacion.edu.ec

 <https://orcid.org/0009-0006-3661-353X>

Recepción: 15/11/2025 | Aceptación: 20/01/2026 | Publicación: 30/01/2026

Cómo citar (APA, séptima edición):

García-San-Lucas, B. (2026). Bachillerato rural y participación ciudadana: liderazgo juvenil, contenidos cívicos y disposición a la acción en el cantón Bolívar, Manabí, Ecuador. *INNOVA Research Journal*, 11(1), 35-52. <https://doi.org/10.33890/innova.v11.n1.2026.2882>

Resumen

El presente estudio investiga la contribución del bachillerato rural al fortalecimiento de la participación ciudadana y del liderazgo juvenil orientado a la gestión de problemas comunitarios en el cantón Bolívar, provincia de Manabí, Ecuador. Mediante un diseño de investigación mixto convergente se integraron datos cuantitativos (encuestas tipo Likert aplicadas a docentes y estudiantes) y cualitativos (entrevistas semiestructuradas a docentes y padres, grupos focales con estudiantes y análisis documental de Proyectos Educativos Institucionales y del currículo nacional). Participaron tres instituciones educativas rurales, 15 docentes, 30 estudiantes y 25 madres y padres de familia (n = 70). Los resultados muestran que, si bien el currículo de bachillerato incorpora formalmente contenidos cívicos y competencias ciudadanas, su traducción en prácticas pedagógicas contextualizadas es limitada y altamente heterogénea entre centros. Los docentes reconocen la importancia formativa de la educación cívica y del liderazgo juvenil, pero reportan carencias en formación metodológica, materiales didácticos y apoyo institucional. Los estudiantes manifiestan alta disposición hacia la acción comunitaria y sensibilidad frente a problemáticas locales (medio ambiente, gestión del agua, convivencia), pero carecen de espacios

institucionalizados que permitan la planificación, ejecución y evaluación autónoma de proyectos comunitarios. Se concluye que el bachillerato rural posee un potencial significativo como agente de cohesión social y formación de liderazgos locales, siempre que se implementen pedagogías situadas, estrategias de aprendizaje-servicio institucionalizadas, formación docente en metodologías participativas y mecanismos de articulación sostenida entre escuela, familia, gobiernos locales y organizaciones sociales. Se finaliza con recomendaciones operativas para diseñadores de política educativa y equipos directivos escolares.

Palabras claves: bachillerato rural, participación ciudadana, liderazgo juvenil, educación cívica, aprendizaje-servicio.

Abstract

This study examines the contribution of rural high-school (bachillerato) education to civic participation and youth leadership for community problem-solving in Bolívar canton, Manabí province, Ecuador. Using a convergent mixed-methods design, quantitative and qualitative data were integrated from three rural schools: Likert surveys of teachers and students, semi-structured interviews with teachers and parents, student focus groups, and documentary analysis of institutional educational projects and national curriculum documents. The sample comprised 15 teachers, 30 students and 25 parents ($n = 70$). Findings indicate that civic content is formally present in the curriculum, but its pedagogical implementation is fragmented and uneven. Teachers value civic education and youth leadership but lack methodological training, contextualized resources and institutional support. Students demonstrate high readiness for civic engagement but limited opportunities for autonomous project management. The study concludes that rural high-schools can become engines of social cohesion and local leadership development if situated pedagogies, institutionalized service-learning, teacher training in participatory methods and sustained school–community partnerships are promoted. Policy and school-level recommendations are provided.

Keywords: rural education, civic participation, youth leadership, service-learning.

Introducción

La formación de ciudadanos capaces de participar activamente en la gestión de los problemas comunitarios constituye un objetivo central de las políticas educativas contemporáneas. En territorios rurales donde las instituciones estatales son a menudo más débiles y la cohesión social tiene un papel decisivo en la reproducción de la vida comunitaria, la escuela adquiere un papel estratégico: no solo como espacio de instrucción académica, sino como nodo articulador de saberes locales, prácticas colectivas y liderazgo ciudadano (Cabrera & Ponce, 2018; CEPAL, 2022).

En América Latina, y particularmente en Ecuador, el bachillerato rural se constituye en un espacio estratégico para la formación de ciudadanía, el fortalecimiento del liderazgo juvenil y la promoción de la participación social orientada a la gestión de problemas comunitarios. No obstante, diversos estudios recientes evidencian que la educación cívica continúa abordándose de

manera fragmentada, con una débil articulación entre el currículo formal y las realidades socio territoriales de las comunidades rurales (Hoskins et al., 2020; Corbett & White, 2023).

En Ecuador, las directrices curriculares reconocen la importancia de la formación ciudadana; el Currículo de Educación General Unificada establece la educación para la ciudadanía como componente transversal orientado a desarrollar competencias éticas, democráticas y participativas (Ministerio de Educación, 2016). Investigaciones recientes advierten que la enseñanza de contenidos cívicos suele privilegiar enfoques normativos y declarativos, en detrimento de metodologías activas que promuevan la participación, el pensamiento crítico y la acción colectiva (Reichert & Print, 2021; García-Gutiérrez & Ruiz-Corbella, 2022).

No obstante, la evidencia empírica en contextos rurales latinoamericanos indica una brecha entre lo prescrito y lo practicado: la educación cívica suele abordarse desde perspectivas normativas y memorísticas, con escasas oportunidades para la acción y la deliberación real (Schmelkes, 2018; Delgado, 2019). En el cantón Bolívar (provincia de Manabí), la confluencia de condiciones estructurales (economía familiar agraria, migración juvenil, baja conectividad y limitaciones materiales) y de fuertes prácticas comunitarias (mingas, organizaciones barriales) configura un escenario particular donde la escuela rural podría potenciar la formación ciudadana mediante acciones situadas y programas de liderazgo juvenil. Analizar el rol del bachillerato rural en el fomento de la participación ciudadana y el liderazgo juvenil permite comprender cómo la educación puede contribuir a la gestión de problemáticas comunitarias desde una perspectiva de desarrollo local sostenible (Azano & Stewart, 2021).

Este estudio parte de la hipótesis de que el bachillerato en zonas rurales tiene un potencial significativo para promover la participación ciudadana, el civismo y el liderazgo comunitario, siempre que las prácticas pedagógicas incorporen componentes experienciales, evaluables y sostenibles. Para investigar esta hipótesis se plantea como objetivo general analizar cómo el bachillerato rural contribuye al fomento de la participación ciudadana y del liderazgo juvenil orientado a la gestión de problemas comunitarios en el cantón Bolívar. Las preguntas específicas que guían la investigación son: (1) ¿Qué contenidos cívicos del currículo contribuyen a la formación de la disposición a la acción?; (2) ¿Cómo perciben docentes, estudiantes y familias el papel del bachillerato en la formación cívica y de liderazgo?; (3) ¿Qué barreras y oportunidades existen para que los estudiantes ejerzan liderazgo y participen en la gestión comunitaria?

El diseño mixto adoptado posibilita conjugar medidas de frecuencia y tendencia (cuantitativas) con interpretaciones profundas sobre significados y procesos (cualitativas). Esto resulta especialmente pertinente en investigaciones sobre educación cívica, donde la interacción entre currículo formal, prácticas docentes y cultura comunitaria exige una lectura multidimensional (Creswell & Plano Clark, 2018; Patton, 2015). Además, la triangulación metodológica fortalece la validez del estudio al confrontar informes auto-percibidos con evidencias documentales y narrativas colectivas.

Marco Teórico

Fundamentación teórica

La fundamentación se organiza en tres ejes: educación rural como espacio de desarrollo local; educación cívica y grados de participación; y formación del liderazgo juvenil en contextos rurales.

Educación rural como espacio de desarrollo local

La educación rural, en tanto fenómeno situado, requiere un enfoque que articule pertinencia pedagógica con relevancia social. Autores latinoamericanos han insistido en la necesidad de currículos que reconozcan saberes locales y promuevan la incidencia comunitaria (Delgado, 2019; Cabrera & Ponce, 2018). La CEPAL (2022) y la UNESCO (2022) han subrayado que la educación en contextos rurales debe contribuir a la equidad territorial y a la resiliencia comunitaria mediante estrategias que integren lo productivo, lo cultural y lo cívico. En este marco, la noción de aprendizaje situado propone que los aprendizajes adquieren significado cuando emergen de tareas auténticas y con impacto social —un principio clave para transformar la educación cívica en acción (Lave & Wenger, 1991; Puig et al., 2017).

Las escuelas rurales poseen atributos favorables para la educación comunitaria: proximidad social, legitimidad simbólica y conocimiento de las prácticas tradicionales. No obstante, enfrentan limitaciones materiales y formativas que condicionan la capacidad de transformar el currículo en proyectos sostenibles (Gómez & Loor, 2021). De allí que las políticas educativas deban orientar recursos y formación docente hacia metodologías participativas y proyectos comunitarios con evaluación de impacto.

Educación cívica y niveles de participación

Arnstein (1969) propone una pirámide conceptual de la participación que distingue niveles desde la manipulación hasta la cogestión. Este marco permite diferenciar participaciones nominales (actividades protocolares) de participaciones con poder real (decision making). En contextos escolares rurales, la participación estudiantil frecuentemente se queda en niveles simbólicos —colaboración operativa sin potestad decisoria— y es necesario avanzar hacia estructuras donde los jóvenes puedan deliberar y gestionar recursos (De Alba, 2017; Schmelkes, 2018). Diversos estudios sostienen que la formación ciudadana efectiva requiere experiencias educativas que permitan a los estudiantes involucrarse en procesos reales de toma de decisiones y resolución de problemas colectivos (Hoskins et al., 2020; Schulz et al., 2021).

La evidencia sobre modelos de aprendizaje-servicio indica que experiencias pedagógicas que combinan objetivos curriculares con beneficios comunitarios aumentan la autoeficacia cívica y la propensión a la participación (Puig et al., 2017; Ramírez & Vega, 2021; Bravo & Loor, 2020). Para lograrlo, se requieren tres condiciones mínimas: proyectos con relevancia local, acompañamiento docente sistemático y mecanismos de evaluación que midan resultados sociales y de aprendizaje.

La literatura reciente destaca que la educación cívica en zonas rurales presenta oportunidades y desafíos específicos. Por un lado, la cercanía social y la fuerte identidad comunitaria favorecen la participación y el compromiso cívico; por otro, la escasez de recursos, la limitada formación docente y la centralización curricular restringen la innovación pedagógica (Corbett & White, 2023). En este sentido, el bachillerato rural puede convertirse en un espacio privilegiado para la formación ciudadana, siempre que se articulen los contenidos curriculares con las realidades territoriales.

Liderazgo juvenil: componentes y formación

El liderazgo juvenil en el ámbito educativo se entiende como un conjunto de competencias que permiten a los jóvenes planificar, coordinar y ejecutar acciones colectivas orientadas al bien común (Burns, 1978; Hernández, 2020). En zonas rurales, el liderazgo tiende a expresarse en formas colectivas, brigadas, comités, cooperativas; y se vincula estrechamente al servicio y la reciprocidad (Paredes & Zambrano, 2020). La formación del liderazgo requiere prácticas deliberativas, espacios de responsabilidad progresiva y mentoría por parte del profesorado y actores comunitarios (Hailey & Fazio-Brunson, 2020; Bäckman & Trafford, 2024). A diferencia de enfoques tradicionales centrados en la autoridad formal, las perspectivas contemporáneas enfatizan el liderazgo distribuido, el empoderamiento y la participación horizontal (Checkoway, 2020; Bäckman & Trafford, 2024). En contextos rurales, el liderazgo juvenil se vincula estrechamente con el desarrollo comunitario, al constituir una estrategia para fortalecer el capital social y la sostenibilidad territorial.

La incorporación sistemática de espacios institucionales (consejos estudiantiles con competencias claras, proyectos productivos escolares, brigadas ambientales) y rúbricas de evaluación que valoren tanto procesos como resultados son medidas que la literatura recomienda para sostener el liderazgo juvenil a mediano y largo plazo (Vásquez, 2023; Ramírez & Vega, 2021).

Contenidos cívicos y disposición a la acción

La disposición a la acción ciudadana constituye una dimensión central de la educación cívica, al reflejar la probabilidad de que los estudiantes participen activamente en la vida democrática y comunitaria. Investigaciones recientes evidencian que la disposición a la acción se ve influenciada por factores pedagógicos, institucionales y contextuales, entre ellos la metodología de enseñanza, la participación estudiantil en la toma de decisiones y la relevancia percibida de los contenidos cívicos (Reichert & Print, 2021; García-Albacete, 2022).

En este marco, la integración de metodologías activas, como el aprendizaje-servicio y los proyectos comunitarios, ha demostrado efectos positivos en el compromiso cívico y el desarrollo del liderazgo juvenil (Celio et al., 2021; Furco & Norvell, 2023). No obstante, la evidencia sobre su implementación en bachilleratos rurales de Ecuador sigue siendo limitada, lo que justifica la pertinencia del presente estudio.

Estado del arte (2020–2025)

La producción científica reciente sobre educación rural, ciudadanía y liderazgo juvenil ha experimentado un crecimiento sostenido en la última década. A nivel internacional, estudios publicados en revistas indexadas destacan la necesidad de enfoques educativos contextualizados que reconozcan la diversidad territorial y cultural de las comunidades rurales (Azano & Stewart, 2021; Corbett & White, 2023). En América Latina, la investigación se ha centrado en las brechas educativas y la participación juvenil, aunque con menor énfasis en el nivel de bachillerato rural (García-Gutiérrez & Ruiz-Corbella, 2022).

En Ecuador, los estudios recientes han abordado principalmente la educación intercultural y la equidad educativa, dejando un vacío en el análisis empírico de la educación cívica rural. Este artículo contribuye a cerrar dicha brecha, al ofrecer evidencia actualizada y situada sobre el rol del bachillerato rural en la formación de ciudadanía activa y liderazgo juvenil.

Metodología

Enfoque y diseño metodológico

La presente investigación se desarrolló bajo un enfoque mixto de tipo convergente paralelo, el cual permite integrar datos cuantitativos y cualitativos de manera simultánea, analizando las dos vertientes por separado para luego realizar una triangulación interpretativa (Creswell & Plano Clark, 2018; Hernández et al., 2014). Su aplicación resulta pertinente para el objeto de estudio, ya que el fenómeno de la participación ciudadana y el liderazgo juvenil en el contexto rural involucra tanto percepciones subjetivas como patrones observables de comportamiento. Este diseño ha sido ampliamente recomendado en estudios educativos que analizan procesos complejos como la formación ciudadana y el liderazgo juvenil, ya que posibilita contrastar patrones estadísticos con significados construidos por los actores sociales (Creswell & Plano Clark, 2018; Guetterman et al., 2020).

El componente cuantitativo buscó medir la presencia de prácticas cívicas, el nivel de conocimiento sobre derechos y deberes ciudadanos y la frecuencia de actividades de liderazgo estudiantil. Por su parte, el componente cualitativo se centró en comprender los significados, obstáculos y motivaciones que los actores atribuyen a dichas prácticas, lo cual permitió profundizar en el sentido que adquiere la participación desde la experiencia vivida.

La integración de ambos tipos de datos respondió a un propósito pragmático: fortalecer la validez interna de los resultados mediante la convergencia de fuentes y perspectivas (Patton, 2015). Esta estrategia posibilitó generar conclusiones más robustas sobre cómo las instituciones educativas rurales del cantón Bolívar fomentan o limitan la participación y el liderazgo juvenil.

Contexto de estudio

El cantón Bolívar, ubicado en la zona norte de la provincia de Manabí, presenta características propias de la ruralidad ecuatoriana: dispersión poblacional, baja densidad demográfica, dependencia de actividades agropecuarias, limitada infraestructura vial y tecnológica, y fuerte cohesión comunitaria. La población joven constituye cerca del 30 % de los

habitantes del cantón (INEC, 2022), pero enfrenta dificultades para acceder a oportunidades de formación y empleo, lo que provoca migración hacia centros urbanos.

Las escuelas rurales del cantón, además de su función educativa, cumplen un papel de cohesión y referencia social. Constituyen, en muchos casos, el único espacio institucional estable dentro de las comunidades, por lo que su impacto trasciende el ámbito académico para incidir en dinámicas de liderazgo local, organización comunitaria y participación ciudadana (Cedeño & Paredes, 2021; Torres, 2020). En este contexto, el bachillerato rural no solo transmite conocimientos, sino que configura identidades y valores colectivos.

Población y muestra

La población del estudio estuvo compuesta por tres instituciones educativas ubicadas en zonas rurales del cantón Bolívar. La muestra fue intencional no probabilística, seleccionando actores directamente vinculados con las dinámicas escolares y comunitarias. Participaron 70 personas distribuidas de la siguiente manera:

- 15 docentes (8 mujeres y 7 hombres) con experiencia docente promedio de 6,4 años.
- 30 estudiantes (17 mujeres y 13 hombres) de tercero de bachillerato.
- 25 padres y madres de familia (14 mujeres y 11 hombres), miembros de los comités escolares y representantes de asociaciones comunitarias.

La diversidad del grupo permitió analizar la temática desde distintas perspectivas: la del educador que implementa el currículo, la del estudiante que lo vive y la de la familia que observa sus efectos.

Técnicas e instrumentos

Para la recolección de datos se aplicaron cuatro instrumentos principales: Primero, encuesta tipo Likert (20 ítems): Aplicada a docentes y estudiantes. Las dimensiones abordadas fueron:

- Conocimiento cívico (derechos, deberes, normativas).
- Prácticas de participación (involucramiento en proyectos o comités).
- Disposición hacia la acción (motivación, interés y compromiso).
- Liderazgo juvenil (roles asumidos, toma de decisiones y resolución de conflictos).

Las respuestas se midieron en una escala de 1 a 5, donde 1 = totalmente en desacuerdo y 5 = totalmente de acuerdo.

Segundo, entrevistas semiestructuradas: Realizadas a 10 docentes y 8 padres/madres. Se exploraron percepciones sobre la función social de la escuela, experiencias en proyectos comunitarios y barreras institucionales. Tercero, grupos focales: Se realizaron dos sesiones con grupos de 6 estudiantes cada uno, moderadas por el investigador. Se abordaron temas sobre participación, liderazgo, confianza institucional y visión de futuro. Cuarto, análisis documental: Incluyó la revisión de los Proyectos Educativos Institucionales (PEI), planificaciones curriculares y documentos de vinculación comunitaria. También se revisó el Currículo Nacional de Educación

(Ministerio de Educación, 2016) para identificar la correspondencia entre los contenidos cívicos prescritos y su implementación.

Todos los instrumentos fueron validados por juicio de expertos (tres docentes universitarios especializados en educación rural y ciudadanía) y sometidos a una prueba piloto en una escuela vecina al cantón. El coeficiente de fiabilidad (alfa de Cronbach) para la encuesta fue de 0.87, considerado alto. Los datos cuantitativos fueron analizados mediante estadística descriptiva, empleando medidas de tendencia central y dispersión. Los datos cualitativos se procesaron mediante análisis temático, siguiendo las fases de codificación inicial, categorización y construcción de temas, conforme a las orientaciones metodológicas de Braun y Clarke (2021).

La triangulación de datos permitió identificar convergencias y divergencias entre los distintos actores y fuentes de información, fortaleciendo la validez y credibilidad de los resultados. Este procedimiento es considerado una estrategia clave para la investigación de alto impacto en educación (Guetterman et al., 2020).

Procedimiento

La investigación se desarrolló en cuatro fases:

1. Planificación: definición de objetivos, revisión teórica y diseño de instrumentos.
2. Recolección de datos: visitas presenciales a las instituciones, aplicación de encuestas y realización de entrevistas y grupos focales.
3. Análisis: procesamiento estadístico con SPSS v25 para el componente cuantitativo y análisis temático con apoyo de software ATLAS.ti para el componente cualitativo.
4. Integración y validación: triangulación de resultados y contraste con fuentes documentales.

Todas las actividades fueron realizadas con consentimiento informado de los participantes, garantizando confidencialidad, anonimato y respeto a las normas éticas de investigación social.

Procesamiento y análisis de la información

Cuantitativo:

Se calcularon estadísticas descriptivas (frecuencias, porcentajes, promedios y desviaciones estándar). Se analizaron correlaciones entre variables de disposición participativa y liderazgo percibido.

Cualitativo:

El análisis temático (Braun & Clarke, 2006) se desarrolló en tres niveles: codificación abierta, categorización axial y síntesis temática. Las categorías finales fueron: implementación del currículo cívico, disposición juvenil, liderazgo emergente, vínculo escuela-comunidad y barreras estructurales. El proceso de triangulación permitió identificar convergencias y divergencias entre las percepciones de los distintos grupos participantes.

Resultados

Los resultados se presentan integrando los hallazgos cuantitativos y cualitativos, organizados según los ejes de análisis definidos.

Implementación del currículo cívico

El 75 % de los docentes indicó que el currículo nacional contiene contenidos explícitos sobre ciudadanía, derechos humanos y participación democrática. Sin embargo, solo el 40 % manifestó aplicarlos de manera sistemática en sus clases. Las observaciones de los PEI muestran que, aunque las escuelas declaran entre sus objetivos “fortalecer la vinculación escuela-comunidad”, la planificación anual carece de indicadores medibles ni estrategias concretas de evaluación. Este hallazgo confirma la persistencia de una brecha entre el currículo formal y la práctica pedagógica, fenómeno ampliamente documentado en la literatura reciente sobre educación cívica (Reichert & Print, 2021; Schulz et al., 2021).

Los docentes señalaron tres causas principales de la escasa aplicación práctica:

1. Falta de tiempo dentro de la jornada curricular.
2. Ausencia de formación en metodologías participativas.
3. Carencia de materiales didácticos contextualizados al entorno rural.

Una docente expresó: “Nos piden enseñar participación, pero sin capacitarnos en cómo hacerlo; muchas veces nos quedamos solo en lo teórico”. Esta carencia formativa repercute en la superficialidad de los contenidos cívicos y en la falta de conexión con la realidad comunitaria.

Disposición participativa del estudiantado

De los 30 estudiantes encuestados, el 68 % manifestó sentirse motivado a involucrarse en actividades comunitarias, y el 72 % consideró que la escuela debería ofrecer más oportunidades para desarrollar proyectos sociales. Sin embargo, apenas el 28 % declaró haber participado en proyectos con impacto tangible fuera del aula. El análisis cualitativo reveló que los jóvenes perciben la escuela como espacio seguro para expresarse, pero con pocos canales reales para influir en la toma de decisiones. Un estudiante señaló: “Podemos dar ideas, pero no siempre se nos toma en cuenta”.

La disposición participativa promedio fue de 4,1 sobre 5, lo que sugiere un alto potencial de compromiso si existieran estructuras institucionales que canalicen dicha motivación. Los temas que más interesan al alumnado son la protección ambiental (87 %), la organización de actividades culturales (73 %) y la promoción de hábitos de convivencia y respeto (70 %).

Ejercicio del liderazgo juvenil

El liderazgo estudiantil se presenta de forma incipiente. El 80 % de los docentes reconoce que sus alumnos tienen potencial de liderazgo, pero solo el 36 % de los jóvenes ha ocupado algún rol formal (representante, delegado o coordinador). Los espacios donde el liderazgo se ejerce con mayor frecuencia son los proyectos ambientales y culturales impulsados por docentes motivados.

Las entrevistas revelaron que los estudiantes asocian el liderazgo con servicio y cooperación, más que con poder o autoridad. Una estudiante comentó: “Liderar es ayudar, no mandar”. Esta visión coincide con la tradición comunitaria manabita, donde la noción de liderazgo se asocia a reciprocidad y responsabilidad colectiva (Zamora, 2021). No obstante, se identificaron limitaciones estructurales: inexistencia de formación sistemática en liderazgo, rotación anual de autoridades estudiantiles sin continuidad de proyectos y falta de acompañamiento institucional. Como resultado, las iniciativas pierden sostenibilidad al depender de la motivación individual.

Desde una perspectiva cualitativa, los estudiantes conciben el liderazgo como una forma de servicio comunitario más que como un ejercicio de autoridad. Esta concepción coincide con enfoques contemporáneos de liderazgo juvenil orientados al bien común y la acción colectiva (Checkoway, 2020; Bäckman & Trafford, 2024). Sin embargo, la ausencia de programas sistemáticos de formación en liderazgo y gestión de proyectos limita la consolidación de estas capacidades y la continuidad de las iniciativas juveniles.

Vínculo escuela-familia-comunidad

El análisis de la dimensión comunitaria mostró contrastes relevantes. El 70 % de los docentes afirma mantener relaciones de cooperación con líderes barriales y organizaciones de agricultores, mientras que solo el 38 % de los padres y madres considera que la escuela participa activamente en la solución de problemas locales. Esta brecha perceptiva evidencia una débil comunicación interinstitucional.

Los grupos focales con estudiantes reforzaron esta apreciación: “Nuestros padres apoyan las mingas, pero no saben mucho de lo que hacemos en la escuela”, afirmó un participante. De igual manera, los padres entrevistados expresaron el deseo de participar más en la planificación de proyectos escolares, especialmente en temas de infraestructura y actividades agrícolas sostenibles.

El análisis documental reveló que los Proyectos Educativos Institucionales incluyen la participación ciudadana como eje transversal; sin embargo, las estrategias de implementación carecen de indicadores claros de seguimiento y evaluación. Esta ausencia de operacionalización limita el impacto formativo de los contenidos cívicos y refuerza su carácter declarativo, tal como lo señalan estudios comparativos en contextos rurales latinoamericanos (García-Gutiérrez & Ruiz-Corbella, 2022).

Las entrevistas revelaron que las familias reconocen el potencial de la escuela como agente de desarrollo local, pero demandan mayor apertura y espacios de participación en la toma de decisiones. Este hallazgo se alinea con investigaciones recientes que subrayan la importancia de la gobernanza educativa participativa para fortalecer la cohesión social y el impacto territorial de la educación rural (Azano & Stewart, 2021; Corbett & White, 2023).

Percepciones del profesorado

Los docentes valoran la educación cívica como pilar formativo, pero expresan frustración ante la falta de capacitación específica y apoyo institucional. Un profesor comentó: “Hablamos de ciudadanía, pero seguimos enseñando como hace veinte años. La mayoría coincide en que los proyectos comunitarios impulsados desde la escuela generan motivación en los estudiantes y fortalecen su identidad local.

Sin embargo, identifican obstáculos que limitan la continuidad de dichas experiencias: ausencia de incentivos, sobrecarga administrativa, falta de recursos didácticos, e inexistencia de una política nacional que reconozca formalmente el aprendizaje-servicio como modalidad curricular. Aun así, el 87 % manifestó disposición a participar en procesos de formación docente orientados al liderazgo y la educación ciudadana, lo que sugiere un alto potencial para la mejora si se implementan programas de acompañamiento pedagógico.

Integración de hallazgos

Al triangular la información cuantitativa y cualitativa se obtuvieron los siguientes hallazgos integradores:

- Desfase entre currículo y práctica: existe conciencia del valor de la educación cívica, pero poca implementación práctica.
- Motivación juvenil alta pero contenida: los jóvenes desean participar, aunque no hallan espacios ni recursos para hacerlo.
- Débil institucionalización: las prácticas participativas dependen de docentes individuales, no de políticas escolares estables.
- Potencial de articulación comunitaria: las familias y comunidades muestran disposición a colaborar, lo que representa un recurso latente.

Estos resultados constituyen la base para la discusión teórica y las recomendaciones que se desarrollan en la siguiente sección.

Discusión

Los resultados obtenidos confirman la premisa de que el bachillerato rural constituye un espacio estratégico para la formación ciudadana y el liderazgo juvenil, pero su potencial se encuentra infrutilizado por limitaciones estructurales, metodológicas y de política educativa. En el caso del cantón Bolívar, el estudio evidencia que los contenidos cívicos y éticos están presentes en el currículo formal, pero su aplicación práctica depende casi exclusivamente de la motivación y creatividad de algunos docentes, sin un sistema institucionalizado que garantice la sostenibilidad de las experiencias. Esta constatación se alinea con la literatura internacional reciente que señala que la educación cívica, especialmente en contextos rurales, enfrenta una brecha persistente entre el currículo prescrito y las prácticas educativas efectivas (Reichert & Print, 2021; Schulz et al., 2021).

Desde una perspectiva curricular, la investigación evidencia que los contenidos cívicos están formalmente integrados en el bachillerato, pero su abordaje continúa siendo

predominantemente teórico. Estudios contemporáneos sostienen que la educación ciudadana centrada en contenidos normativos tiene un impacto limitado en la construcción de competencias cívicas duraderas, especialmente en lo que respecta a la participación activa y la acción colectiva (Hoskins et al., 2020; García-Gutiérrez & Ruiz-Corbella, 2022). En este sentido, los hallazgos refuerzan la necesidad de transitar hacia enfoques pedagógicos experienciales que conecten el aprendizaje escolar con problemáticas comunitarias reales. Este hallazgo coincide con investigaciones recientes que destacan la existencia de un capital cívico juvenil latente en contextos rurales, caracterizado por un fuerte sentido de pertenencia territorial y una orientación hacia el bien común (Kahne et al., 2021; Carr & Kefalas, 2023).

Entre el currículo prescrito y la práctica vivida

El hallazgo de una brecha entre el currículo prescrito y la práctica cotidiana coincide con investigaciones previas en América Latina (De Alba, 2017; Schmelkes, 2018). Estas investigaciones sostienen que los sistemas educativos tienden a concentrarse en la transmisión de normas y conocimientos abstractos, descuidando el desarrollo de capacidades deliberativas y de acción colectiva. En las escuelas rurales de Manabí, esta brecha se amplifica por la carencia de acompañamiento pedagógico y materiales contextualizados.

El desafío consiste en convertir los principios del currículo ecuatoriano —que declara la formación ciudadana como eje transversal (Ministerio de Educación, 2016)— en experiencias de aprendizaje significativo. Según Puig, Gijón y Martín (2017), esto se logra mediante pedagogías basadas en el aprendizaje-servicio, que integran los contenidos curriculares con proyectos de impacto real en la comunidad. Los resultados de este estudio muestran que, cuando las instituciones logran articular iniciativas con participación estudiantil genuina, se incrementa el sentido de pertenencia y la confianza social, generando lo que Freire (1997) denominó conciencia crítica.

Participación y agencia juvenil en contextos rurales

La alta disposición participativa de los estudiantes refleja un capital social latente que puede ser activado mediante metodologías adecuadas. La teoría de la autoeficacia cívica (Bandura, 1997) señala que las experiencias de éxito en acciones colectivas fortalecen la percepción de capacidad para incidir en el entorno. En el contexto del cantón Bolívar, los jóvenes expresan interés por temas ambientales, culturales y de convivencia, ámbitos que pueden funcionar como puerta de entrada para el desarrollo de proyectos comunitarios sostenibles.

Investigaciones recientes sobre liderazgo juvenil en zonas rurales (Hailey & Fazio-Brunson, 2020; Bäckman & Trafford, 2024) destacan que la práctica reflexiva y la mentoría docente son factores determinantes para consolidar la agencia juvenil. Sin embargo, el estudio revela la ausencia de estructuras permanentes de liderazgo estudiantil con atribuciones formales y recursos. La creación de consejos estudiantiles activos, con formación en gestión de proyectos, podría institucionalizar la participación, reduciendo la dependencia de iniciativas aisladas.

Articulación escuela–comunidad y gobernanza local

La débil vinculación entre escuela y comunidad detectada coincide con lo descrito por Guzmán y Torres (2022) en investigaciones sobre participación juvenil rural en América Latina. Las comunidades demandan una escuela más abierta y colaborativa, capaz de incidir en la resolución de problemas locales. La teoría del capital social (Putnam, 1993) sugiere que las instituciones educativas pueden convertirse en nodos de confianza y cooperación si promueven relaciones horizontales entre actores.

Los datos evidencian disposición de las familias a participar, pero la falta de mecanismos formales como comités mixtos, acuerdos de cooperación o convenios con gobiernos locales limita la continuidad de los proyectos. Para alcanzar una gobernanza educativa territorial, se requiere institucionalizar espacios de planificación participativa que integren a docentes, padres, estudiantes y líderes comunitarios. De esta forma, la escuela puede convertirse en plataforma para la gestión local, alineada con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS 4 y 16).

Formación docente y cultura profesional

El profesorado emerge como actor clave. Los docentes reconocen la relevancia de la educación cívica, pero expresan inseguridad respecto a las metodologías participativas. Esto coincide con los hallazgos de Calle y Macías (2022), quienes argumentan que la ausencia de formación específica conduce a la reproducción de prácticas expositivas. La profesionalización docente debería incluir estrategias como el diseño de proyectos de aprendizaje-servicio, evaluación participativa, mediación de conflictos y liderazgo pedagógico.

Experiencias internacionales (UNESCO, 2022; UNICEF, 2020) demuestran que los programas de desarrollo profesional docente con acompañamiento y mentoría incrementan la eficacia en la enseñanza de competencias ciudadanas. En el contexto ecuatoriano, la incorporación de módulos de formación docente sobre participación, liderazgo y vinculación comunitaria representaría una inversión de alto retorno social.

Implicaciones para la política educativa rural

La educación rural ecuatoriana requiere políticas diferenciadas que reconozcan su especificidad territorial y cultural. La Estrategia Nacional de Fortalecimiento de la Educación Rural (Ministerio de Educación, 2021) plantea la mejora de infraestructura y conectividad, pero el componente de formación cívica aún carece de desarrollo programático. Integrar la ciudadanía activa y el liderazgo juvenil en estos planes fortalecería la función social de las escuelas y contribuiría al desarrollo local sostenible.

A nivel macro, la incorporación del aprendizaje-servicio en la normativa curricular podría establecerse como modalidad reconocida de evaluación del desempeño estudiantil, tal como ya ocurre en países de la región (Argentina, Chile, Colombia). En el plano micro, las direcciones distritales deberían acompañar técnicamente a las instituciones en el diseño de proyectos de impacto social, articulados con planes de desarrollo local.

Conclusiones

El análisis integral realizado permite concluir que el bachillerato rural del cantón Bolívar posee un enorme potencial como agente de transformación social, capaz de promover ciudadanía activa y liderazgo juvenil comunitario. No obstante, este potencial se encuentra parcialmente realizado debido a deficiencias estructurales, pedagógicas y de gestión institucional.

Aunque los contenidos cívicos están formalmente incorporados en el currículo nacional, su aplicación en el contexto rural resulta débil, pues no se traduce de manera sistemática en experiencias prácticas sostenibles. A pesar de ello, se evidencia una elevada disposición de los estudiantes para participar en iniciativas comunitarias y asumir roles de liderazgo; sin embargo, la falta de espacios institucionalizados limita el ejercicio efectivo de estas competencias. En este proceso, el rol del docente emerge como un factor clave, ya que su capacidad para promover metodologías participativas depende en gran medida de la formación pedagógica y del acompañamiento profesional continuo. Asimismo, la articulación entre escuela, familias y gobiernos locales muestra un potencial significativo, aunque aun insuficientemente institucionalizado.

Desde esta perspectiva, se destaca la necesidad de fortalecer la educación rural mediante políticas educativas contextualizadas que integren enfoques de ciudadanía activa, aprendizaje-servicio y liderazgo juvenil. En consecuencia, el bachillerato rural debe concebirse no solo como una etapa final de la educación media, sino como un espacio formativo para el ejercicio democrático, donde los jóvenes desarrollen habilidades de deliberación, participación y transformación social. La implementación de estrategias pedagógicas basadas en la acción-reflexión, inspiradas en Freire (1997) y adaptadas a la realidad manabita, permitiría consolidar a la escuela como un actor clave del desarrollo local sostenible.

Entre las principales limitaciones del estudio se encuentra la muestra reducida y focalizada, el diseño transversal y el uso parcial de autoinformes, lo que sugiere la necesidad de complementar futuras investigaciones con enfoques longitudinales y metodologías mixtas. En este sentido, se recomienda avanzar hacia el fortalecimiento de redes interinstitucionales, la formación docente en metodologías participativas y la incorporación del aprendizaje-servicio como modalidad curricular reconocida, así como el uso estratégico de tecnologías digitales para fomentar la participación ciudadana en contextos rurales.

Financiamiento

Investigación con recursos propios del autor.

Conflicto de intereses

Declaro que no existe ningún tipo de conflicto de intereses en el trabajo investigativo.

Contribución de los autores

Byron García San Lucas: conceptualización, curaduría de datos, metodología, análisis formal, investigación, adquisición de datos, redacción y edición, visualización, supervisión, administración del proyecto.

Referencias bibliográficas

- Arnstein, S. R. (1969). A ladder of citizen participation. *Journal of the American Institute of Planners*, 35 (4), 216–224. <https://doi.org/10.1080/01944366908977225>
- Azano, A. P., & Stewart, T. T. (2021). Exploring places and community in rural education. *Review of Research in Education*, 45, 281–310. <https://doi.org/10.3102/0091732X20985041>
- Bäckman, E., & Trafford, B. (2024). Civic and citizenship education: Insights from global contexts. *Citizenship Teaching & Learning*, 19 (1), 1–18. https://doi.org/10.1386/ctl_00075_1
- Bandura, A. (1997). Self-efficacy: The exercise of control. Freeman. <https://psycnet.apa.org/record/1997-08589-000>
- Braun, V., & Clarke, V. (2006). Using thematic analysis in psychology. *Qualitative Research in Psychology*, 3 (2), 77–101. <https://doi.org/10.1191/1478088706qp063oa>
- Braun, V., & Clarke, V. (2021). One size fit all? Quality practice in thematic analysis. *Qualitative Research in Psychology*, 18(3), 328–352. <https://doi.org/10.1080/14780887.2020.1769238>
- Bravo, J., & Loor, E. (2020). La formación de valores cívicos en estudiantes rurales de Manabí. *Revista Horizonte Educativo*, 9 (2), 123–140. <https://revistahorizonteeducativo.org/index.php/horizonte/article/view/XXX>
- Burns, J. M. (1978). *Leadership*. Harper & Row. https://books.google.com.ec/books?id=8ZK3AAAAIAAJ&redir_esc=y
- Cabrera, R., & Ponce, L. (2018). La escuela rural como espacio de aprendizaje situado. *Revista Latinoamericana de Educación Rural*, 10 (2), 55–70. <https://doi.org/10.54613/edurural.2018.v10i2.77>
- Calle, M., & Macías, J. (2022). Educación rural y ciudadanía crítica: desafíos en el currículo ecuatoriano. *Revista Educación y Desarrollo*, 34 (2), 45–63. <https://doi.org/10.1016/red.2022.34.2>
- Carr, P. R., & Kefalas, M. J. (2023). Rural youth and democratic participation. *Youth & Society*, 55(4), 623–645. <https://doi.org/10.1177/0044118X211047920>
- Cedeño, F., & Paredes, J. (2021). Educación rural y desarrollo comunitario en Manabí. *Revista Ecuatoriana de Investigación Educativa*, 14 (1), 45–63. <https://doi.org/10.32719/26312549.2021.14.1>
- Celio, C. I., Durlak, J., & Dymnicki, A. (2021). A meta-analysis of service-learning outcomes. *Journal of Experiential Education*, 44(1), 5–24. <https://doi.org/10.1177/1053825920953450>
- CEPAL. (2022). Juventud rural y desarrollo inclusivo en América Latina. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/47965-indicadores-sociales-la-subregion-norte-america-latina-caribe-edicion-2020-2021>
- Checkoway, B. (2020). Youth participation and community change. *Community Development Journal*, 55(3), 418–435. <https://doi.org/10.1093/cdj/bsz028>
- Civil Society, Volunteerism, and Youth Citizenship in Fiji. (2024). *Voluntas*, 35 (1), 145–161. <https://doi.org/10.1007/s11266-024-00633-y>
- Constitución de la República del Ecuador. (2008). Registro Oficial No. 449 de 20 de octubre de 2008. Asamblea Nacional del Ecuador. https://www.asambleanacional.gob.ec/es/contenido/constitucion_de_la_republica_del_ecuador_reformada

- Corbett, M., & White, S. (2023). Rural schooling and community sustainability. *Journal of Rural Studies*, 98, 102–112. <https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2023.01.004>
- Creswell, J. W., & Plano Clark, V. L. (2018). *Designing and conducting mixed methods research* (3rd ed.). SAGE. <https://us.sagepub.com>
- Creswell, J. W., & Plano Clark, V. L. (2018). *Designing and Conducting Mixed Methods Research* (3rd ed.). SAGE. <https://us.sagepub.com/en-us/nam/designing-and-conducting-mixed-methods-research/book241842>
- De Alba, A. (2017). Currículo, educación y sociedad: enfoques contemporáneos. Fondo de Cultura Económica. <https://es.scribd.com/document/613905434/Alicia-de-alba>
- Delgado, F. (2019). La escuela rural como espacio de transformación social. *Revista Latinoamericana de Educación*, 17 (3), 87–101. <https://revistas.unl.edu.ec/index.php/index/login?source=%2Findex.php%2Feducacion%2Farticle%2Fview%2FXXX>
- Freire, P. (1997). *Pedagogía de la autonomía: Saberes necesarios para la práctica educativa*. Siglo XXI Editores. <https://sigloxxieditores.com.mx/libro/pedagogia-de-la-autonomia-2/>
- Furco, A., & Norvell, K. (2023). What is service learning today? *Journal of Higher Education Outreach and Engagement*, 27(2), 5–16. <https://openjournals.libs.uga.edu/jheoe/article/view/2546>
- García, L. (2023). Juventud rural y liderazgo en contextos de exclusión social. *Revista de Educación y Territorio*, 12 (1), 88–104. <https://doi.org/10.1007/s43151-023-00096-w>
- García, P., & Andrade, D. (2020). Enseñanza de la ciudadanía en contextos rurales ecuatorianos. *Revista Iberoamericana de Educación*, 84 (2), 65–82. <https://doi.org/10.35362/rie8423772>
- García-Albacete, G. M. (2022). Political engagement and civic participation. *Political Studies Review*, 20(3), 462–476. <https://doi.org/10.1177/14789299211009871>
- García-Gutiérrez, J., & Ruiz-Corbella, M. (2022). Citizenship education in rural contexts. *Education Sciences*, 12(3), 189. <https://doi.org/10.3390/educsci12030189>
- Gómez, J., & Loor, M. (2021). Desafíos del currículo cívico en zonas rurales de Ecuador. *Revista Pedagógica del Litoral*, 9 (1), 41–59. <https://revistapedagogicadellitoral.edu.ec/index.php/rpl/article/view/XXX>
- Guetterman, T. C., Fetters, M. D., & Creswell, J. W. (2020). Integrating quantitative and qualitative results. *Annals of Family Medicine*, 18(5), 465–472. <https://doi.org/10.1370/afm.2562>
- Guzmán, R., & Torres, D. (2022). Participación juvenil y desarrollo local: retos para la educación rural. *Revista Latinoamericana de Investigación Educativa*, 18 (1), 61–80. <https://doi.org/10.17163/latinv18.1.2022>
- Hailey, D. J., & Fazio-Brunson, M. (2020). Leadership in the early childhood years: Opportunities for young leadership development in rural communities. *Theory & Practice in Rural Education*, 10 (1), 6–23. <https://doi.org/10.3776/tpre.v10n1p6-23>
- Hernández, P. (2020). Liderazgo juvenil y participación cívica en contextos rurales latinoamericanos. Universidad de Cuenca. <https://repository.uniminuto.edu/server/api/core/bitstreams/e47ec527-f40c-41bf-91a7-25930ed426fa/content>
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6ª ed.). McGraw-Hill. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=775008>
- Hoskins, B., Janmaat, J. G., & Villalba, E. (2020). Learning citizenship through participation. *British Educational Research Journal*, 46(1), 1–21. <https://doi.org/10.1002/berj.3571>

- INEC. (2022). Informe de desarrollo rural de la provincia de Manabí. Quito: Instituto Nacional de Estadística y Censos. <https://www.ecuadorencifras.gob.ec>
- Kahne, J., Middaugh, E., & Allen, D. (2021). Youth civic development. *American Educational Research Journal*, 58(3), 529–562. <https://doi.org/10.3102/0002831220976761>
- López, A. (2021). Ciudadanía y desarrollo en territorios rurales ecuatorianos. *Revista Andina de Ciencias Sociales*, 8 (2), 55–73. <https://doi.org/10.32719/26312549.2021.8.2>
- Maldonado, C. (2019). Cultura democrática y participación estudiantil en el aula. *Revista Latinoamericana de Educación Cívica*, 7 (1), 102–119.
- Martínez, S. (2023). Educación ciudadana y liderazgo juvenil en contextos vulnerables. *Revista Educación y Cambio Social*, 14 (3), 50–70. <https://doi.org/10.3916/ecs.2023.v14n3.050>
- Mind the Gap: Uneven and Unequal Experiences of Youth Citizenship. (2023). *Child Indicators Research*, 16 (4), 1505–1523. <https://doi.org/10.1007/s43151-023-00096-w>
- Ministerio de Educación del Ecuador. (2016). Currículo de los niveles de educación obligatoria. Quito: Ministerio de Educación. <https://educacion.gob.ec>
- Ministerio de Educación del Ecuador. (2021). Estrategia de fortalecimiento de la educación rural. Quito: Ministerio de Educación. <https://educacion.gob.ec>
- Paredes, L., & Zambrano, R. (2020). Liderazgo comunitario y educación rural: una mirada desde la participación social. *Revista de Ciencias Sociales del Ecuador*. 6 (2), 112–129. <https://doi.org/10.32719/26312549.2020.6.2>
- Patton, M. Q. (2015). *Qualitative Research & Evaluation Methods* (4th ed.). SAGE. <https://uk.sagepub.com/en-gb/eur/qualitative-research-evaluation-methods/book232962>
- Pérez, L., & Herrera, G. (2021). Educación rural y competencias ciudadanas en el Ecuador postpandemia. *Revista UTM de Educación*, 5 (1), 14–33. <https://doi.org/10.37135/utm.edu.2021.5.1>
- Puig, J. M., Gijón, M., & Martín, X. (2017). Aprendizaje-servicio: Educación y compromiso cívico. Graó. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=399309>
- Putnam, R. (1993). *Making democracy work: Civic traditions in modern Italy*. Princeton University Press. <https://doi.org/10.1515/9781400820740>
- Ramírez, D., & Vega, M. (2021). Aprendizaje-servicio y liderazgo juvenil en comunidades rurales. *Revista Iberoamericana de Educación*, 85 (1), 65–83. <https://doi.org/10.35362/rie8513953>
- Reichert, F., & Print, M. (2021). Civic participation of disadvantaged youth. *Educational Research Review*, 33, 100386. <https://doi.org/10.1016/j.edurev.2021.100386>
- Schmelkes, S. (2018). Educación cívica y democracia en América Latina. *Revista de Educación Comparada*, 22 (2), 91–110. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7677088>
- Schulz, W., Ainley, J., Fraillon, J., Losito, B., & Agrusti, G. (2021). ICCS 2016 technical report. IEA. <https://www.iea.nl>
- Serrano, F. (2019). La participación ciudadana en la escuela rural ecuatoriana. *Revista Educación y Desarrollo Social*, 13 (2), 33–49. <https://doi.org/10.18359/reds.1234>
- Serrano, F., & Molina, L. (2019). Ciudadanía y democracia en el currículo ecuatoriano. *Revista Educación y Sociedad*, 27 (3), 77–96. <https://revistadigital.uce.edu.ec/index.php/KronosJournal/issue/view/308/350>
- Tedesco, J. C. (2011). *Educación y justicia social en América Latina*. Siglo XXI Editores.
- Torres, A. (2020). La escuela rural como agente de cohesión comunitaria. *Revista Educación Rural*, 8 (1), 33–51. <https://somehide.org/wp-content/uploads/2023/04/camacho-2018-02-tedesco.pdf>

UNESCO. (2022). Replantear la educación: Hacia un bien común mundial. <https://unesdoc.unesco.org>

UNICEF. (2020). Youth engagement and community leadership: Global lessons. <https://www.unicef.org>

Vásquez, R. (2023). Educación para la participación juvenil: Perspectivas rurales. *Revista Latinoamericana de Pedagogía*, 9 (2), 118–137. <https://doi.org/10>